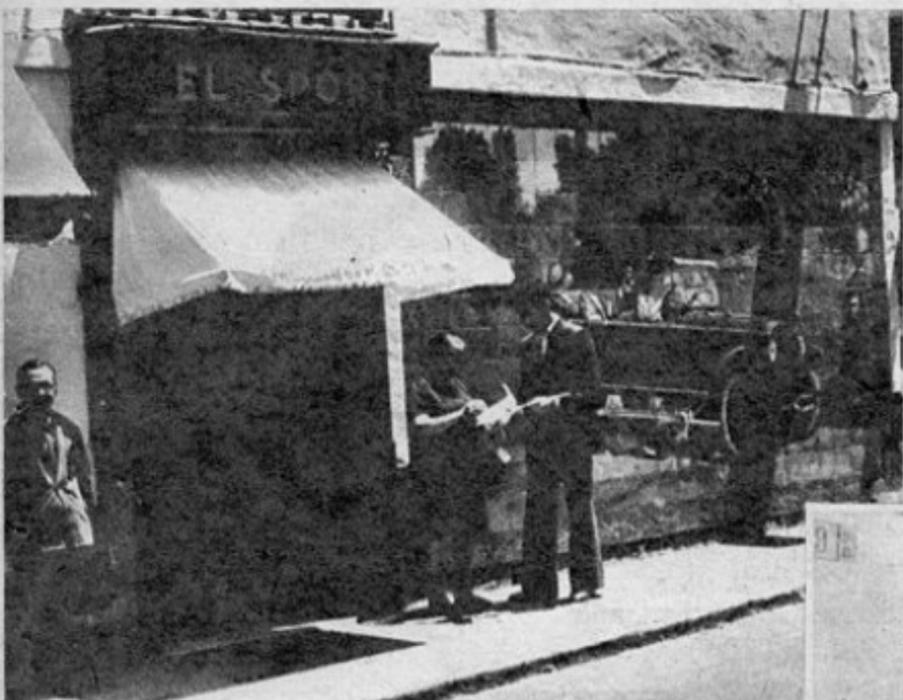


CASCO

ANTIGUO

por Abel INFANZON



UN AZULEJO QUE SE DESTRUYE

Apenas tres años separan estas dos fotografías. En una, casi escapada de una página de Manuel Barrios, con betunero y lotera incluidos, El Sport estaba todavía abierto y —como puede observarse— el azulejo de anuncio perfectamente conservado. Por la otra fotografía pasó ya el tiempo y el cierre del afamado bar. Aunque del tema se ha hablado varias veces, el azulejo del Sport, testimonio de una época de Sevilla, se está perdiendo por días, sin que nadie vaya a salvarlo. Hablar de estas cosas a la Comisión de Monumentos es como buscar agua en el Sahara; el Ayuntamiento tampoco puede hacer nada... ¿Y las academias? ¿Y el Museo de Artes y Costumbres Populares? Sevilla tiene la palabra.



TABERNAS EN UN CANASTO

Siguen matando el gusanillo en los amaneceres de Sevilla. Son los hombres que llevan un improvisado y ambulante puesto de bebidas en un canasto o sobre un destartado cochecito de ruedas. El machaco dentro de la botella con espita de caña, y la coñac a chorro. Buscan a los trabajadores en las zonas donde hay más obras, y se trasladan por la ciudad con los derribos y las casas en construcción, de Los Remedios al Polígono Sur, de los puentes del río a las calles del casco antiguo. Estas tabernillas del canasto ambulante siguen matando el gusanillo en los amaneceres de Sevilla...



SEVILLA LA DEJO PERDER

Otro comunicante, esta vez gráfico. Es el emprendedor Mario Fuentes Aguilar, que desde Lebrija nos envía —sacada de su archivo— esta bella estampa de la ya cerrada Farmacia Central, de la Campana. En la imagen de Mario, mejor que en mil palabras, está hecha la elegía por la farmacia que Sevilla dejó perder. Esperemos que sea el último interior de interés artístico que se pierde. (Sí, sí...)

EN DEFENSA DE «CHURRO»

Desde Córdoba nos escribe don José Luis Corral Blanco en defensa de la voz «churro» por «calentito». Este señor, que es de Madrid, dice: «Nos parece muy bien que si en Andalucía se llama calentito, quiera que le sigan diciendo así como vocablo «local», pues en otros sitios les llaman «jeringos», hasta ahí de acuerdo. En lo que no estamos de acuerdo de ningún modo es cuando dice que churro es un madrileñismo y además asegura que en Madrid son, o somos, tan extraños que al calentito le llaman churro, ya que así se llama no sólo en Madrid, sino que lo es en toda España o casi».

Seguimos en desacuerdo con el señor Corral. En casi toda España, los calentitos son, además de churros, jeringos, tejerings, papas, etc.